

EL VINALAPÓ.

POLÍTICA, ARTES, NOTICIAS, INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Corredera, 28, Administracion — Comunicados á precios convencionales — Se publica los domingos

DIRECTOR-PROPIETARIO:

D. Hdefonso Sansano Buyolo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0,50 pesetas
Fuera, un trimestre. 1,75
Número suelto 0,15



PRIMER ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

DON JUAN SANSANO Y BLASCO,

LICENCIADO EN MEDICINA.

CONDECORADO CON LA CRUZ DE TERCEIA CLASE DE LA OIDEA CIVIL DE LA BENEFICENCIA.

FALLECIÓ EL DÍA 31 DE JULIO DE 1883.

Sus inconsolables Viuda é hijos ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios.

Todas las misas que hoy jueves 31 de los corrientes se celebren en la Iglesia Parroquial del Salvador por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

DON JUAN SANSANO.

Al evocar este nombre, que llevó en vida uno de nuestros mejores amigos, amargas y dolorosas reflexiones agólpanse á la mente cuando se compara la no interrumpida cadena de penalidades que constituyen la humana existencia, con lo efímero de las dichas terrenales; la fugaz duración de las mundanas alegrías, con la interminable sucesion de tristezas que forman nuestra peregrinacion en el mundo, pues, nacidos para llorar, aseméjase nuestro transito por la tierra á la travesía de orgulloso bajel que, al abandonar la playa benchido su velámen por lisonjera brisa, combate más tarde con potente empuje los desencadenados elementos; sufre, una después de otra, tempestades sin fin, y, cuando, desbecho por el huracan y magullado por las olas, vislumbra el iris de bonanza que le promete recompensa á los pasados trabajos arribando al suspirado puerto, siente crujir su descompuesto maderámen por inesperado choque y viene á estrellarse contra las rocas de la costa á la vista misma del país de sus aspiraciones; del mismo modo el hombre, al abandonar las playas de la niñez, lo hace con la esperanza por guía, boga sin cesar en un mar de lágrimas, con frente alta y ánimo sereno afronta los peligros de las borrascas, y al divisar el premio de sus afanes, al creer que sus ensueños van á convertirse en realidad, vé la realidad, sí, pero

una realidad triste, tristísima, deseconsoladora, puesto que la rigida silueta de la muerte cobijale con los negros pliegues de su helado manto, arrebatándole de una vez y para siempre el último destello de esperanza, precisamente cuando mas cerca estaba de realizarla.

Hoy hace un año que bajó á la fosa el que fué hijo cariñoso, modelo de esposos, padre amantísimo, desinteresado amigo y celoso como el que más, de los deberos que el sacerdocio de la medicina le imponía.

A la vez que las plegarias de la iglesia y las lágrimas de su familia recuerdan el aniversario de su fallecimiento, séanos permitido tributarle, desde las columnas de EL VINALAPÓ, el cariñoso homenaje de nuestra amistad nunca desmentida, apuntando de pasada los rasgos más salientes de aquella vida laboriosa consagrada por entero al pueblo que nacer le viera.

El 18 de Mayo de 1817 y de modesta familia, tan modesta que los escasos rendimientos producidos por la sacristania de Santa Maria, que su padre desempeñaba, no bastaban á sufragar los gastos de su ya numerosa descendencia, vió la luz en Elche el que más tarde habia de ser la providencia de enfermos y desvalidos. Cursó las primeras letras con visible aprovechamiento, tan visible, que el entonces cura de Santa Maria, Sr. Herrero, al ser trasladado á Orihuela, llevóle consigo para cursar filosofía, que concluyó con honrosas calificaciones.

Terminados ya por el Sr. Sansano sus estudios en Orihuela; muerto al poco tiempo su protector el Sr. Herrero, no le quedaba otro recurso que retirarse á Elche y abandonar por el trabajo corporal una carrera literaria para la que tan felices auspicios, dotes tan brillantes presentaba. Ante tribulacion tal, ofrecíenle sus amorosos padres la modestísima suma de dos reales diarios, y con tan corta, con tan reducida pension— que aún era dudoso pudiera continuarse— salva osado la distancia que le separaba de Valencia, y concretándose á vivir en humilde sótano y reduciendo considerablemente los necesarios alimentos, al trascurrir un curso de penalidades mil, tras brillantes exámenes, ve recompensados sus afanes con las notas más preciadas que en todas sus asignaturas le fueron concedidas.

Necesario era que tanta virtud, que abnegacion tanta, tuviera su recompensa, y segundo de su carrera, hasta el termino de la misma, honróle con su confianza, nombrándole su secretario particular, el excelentísimo Sr. Marqués de Carrús, que fué para él tan espléndido Mecenas, que no solo subvénia á sus necesidades sino que satisfacía sus caprichos, alojándole en su casa y tratándole cual si fuera hijo.

En Mayo de 1840 graduóse de Bachiller en la indicada facultad, siendo tan notables sus ejercicios, que se le confirió por unanimidad y en pública oposicion el correspondiente Título gratuito á que era acreedor. Un año después, en Agosto de 1841, licencióse en Medicina, trasladándose á su querida ciudad, donde ejerció su ministerio sin interrupcion alguna hasta que la inexorable parca cortó el hilo de su existencia.

Tres distritos médicos existian y han existido en Elche por espacio de largos años; el de San Juan Bautista, el del Salvador y el de Santa Maria; el arrabal de Santa Teresa y el Santo Hospital, no tenian designado facultativo propio; los titulares de los distritos antes mencionados acudian solícitos, turnando por meses, al cuidado de los enfermos, sin retribucion, sin sueldo alguno: D. Juan Sansano ha sido sin disputa el que por más espacio de tiempo ha sentido sobre sí tan pesada carga; ni las heladas y tormentosas noches de Diciembre, ni los abrasadores rayos del sol de Julio fueron obstáculo en veinte y tres largos años para que acudiera presuroso á donde le llamaban de consumo el deber y la caridad. Nada le arredró; por todo asaltó cuando de aliviar á sus semejantes se trataba y más era su gozo cuánto más obstáculos vencía para arrancar á sus enfermos de las garras de la muerte. En el largo pe-

rió de su práctica, cinco veces azotó el Asiático viajero los penachos de las ilicitanas palmeras, y otras tantas acudió á combatirle voluntaria y espontáneamente, siendo el primero en la brecha y mereciendo por tan heroico comportamiento que la Reina D.^a Isabel II, le condecorase con la Cruz de la orden civil de Beneficencia, en Marzo de 1871.

Digno ejemplo de imitación nos presenta también la conducta privada del Sr. Sansano. El estudio consumió las mas preciadas horas de su vida, aún en los años últimos de su existencia; los vicios jamás tuvieron cabida en su pecho; en su corazón anidaba únicamente el amor á la familia: pobre cuando contrajo matrimonio, su honrado trabajo le permitió mantenerla con holgura y sus prudentes economías bastaron á no sumirla en la indigencia á su fallecimiento; y cuando marcó su hora el reloj de los tiempos, pudo llevar á la eternidad el consuelo de haber espirado en los amantes brazos de su cariñosa compañera y recibiendo los solícitos cuidados de sus atribulados hijos.

Mártir del deber, sacerdote de la ciencia, esclavo de la familia, honrado sin afectación, católico sin fanatismo; tal era el que en vida se llamó D. Juan Sansano: todos le hemos conocido, y al consagrarle un recuerdo en el primer aniversario de su muerte, una frase acude á nuestros labios y llena nuestro pensamiento ¡descansa en paz; y si en la mansion de los justos, donde, á no dudarlo, mora tu alma, hallan un eco las plegarias de tus deudos y amigos, ese eco te repetirá sin cesar que unos y otros sólo anhelan tu dicha en ese mundo impercedero, ya que tan exigua la alcanzaste en la tierra!

MANUEL MARTINEZ.

La especial... en que como fi...
cuenta hoy nuestro querido Director, le han impedido consagrar á la memoria de su amantísimo padre un trabajo que tenía comenzado y que no era más que sublimes notas arrancadas á su lacerado corazón, por la intensidad de un dolor, para el que no encontramos motivo; más no queriendo en este día para él y para nosotros de tan tristes recuerdos, privarle del consuelo de rendir un tributo al que hoy mora en el cielo, reproducimos á continuación la sentida carta que el día 10 del último Diciembre, dirigió á su estimado amigo D. Florentino de Elizacim España, director del periódico *El Lunes* de Alicante y que en la misma fecha publicó aquel semanario:

¡10 de Diciembre; 31 de Julio!!

AL SR. DIRECTOR DEL PERIÓDICO «EL LUNES.»

[Hijo mío, te quejas sin padre!
Me muero, mira por tu madre!

¿Cómo es posible, querido Florentino, que olvidemos nunca las dos fechas que sirven de epígrafe á estas líneas? ¿Cómo han de borrarse las últimas palabras de nuestros moribundos padres, grabadas en nuestras almas con indelebles caracteres?

I.

Alicante vestía luto el 10 de Diciembre de 1878. Una persona dignísima, modelo de esposos, padre amantísimo, dechado de caballeros, político consecuente, honrado hasta la exageración, había exhalado aquel día su postrer suspiro; ese hombre honrado, ese político, ese caballero, ese padre, ese esposo, esa persona dignísima era el Sr. D. Manuel de Elizacim y Bertran de Lis. Alicante lloraba, sí, porque tu padre era también el padre de los pobres; porque era el consuelo de los afligidos, el amparo de los desamparados: Alicante lloraba, porque en el corazón nobilísimo de tu padre anidaba la caridad, la caridad santísima

que no conocía límites; porque su pródiga mano por doquier sembraba el bien; porque incesantemente iba secando las lágrimas que el dolor y las penas y el infortunio hacían verter á los desgraciados. Alicante lloraba y elevaba al cielo sus preces rogando á Dios por el que un día antes era solícito y fiel compañero de todos los desventurados.

¡Un día antes!... ¿Quién había de decirte, cómo habías de creer que *te ibas á quedar sin padre*... Alegre, dichoso, contento, quizás soñando un porvenir de ventura, paseaba el con sus amigos por la calle Mayor en la noche del día 9... ¿cómo había de imaginar que su fin estaba tan cercano? Risueño, plácido, se sentaba á la mesa aquella misma noche, afectuoso estrechaba tu mano, esculpía tierno ósculo en la frente purísima de la angelical María, miraba amoroso á su esposa idolatrada, sonreía á Flora y escuchaba atento á la bondadosa Catalina, que hablaba de Miguel, ausente... ¿quién había de decirte que en breve, muy en breve, quedarías huérfano y que tu pobre madre vestiría para siempre las tocas de la viudez? ¿Cómo había de creer que en su casa, donde entonces la felicidad reinaba como absoluta soberana, la nueva aurora encontraría solo aflicción y llanto?

¡Desconsuelo, aflicción y llanto, sí! A las doce de aquella noche sintiose enfermo... rodeasteis su lecho con mortal ansiedad, con angustia inífinita; llamásteis facultativos; le prodigasteis consuelos mil, animándole cuando en realidad necesitabais que os animaran: todo inútil: *hijo mío*—te decía—*te quedas sin padre!* dos horas despues, á las dos de la madrugada, llorabais inconsolables.

«Un ataque al corazón hace peligrar la vida de mi Manuel,» y ante esta triste cuanto inesperada noticia, transmitida por telegrafo, corría mi padre presuroso á prestar sus auxilios médicos al mejor de sus amigos; mi madre iba también á tomar parte en nuestro duelo, y se le cayó el alma á los pies si permaneciera en Elche. El viento arruñe era empujo del mismo viento, y se nos letraba que caminaba despacio... por la violencia de los latidos, parecía que iban á estallar nuestros corazones... reinaba en tu casa aterrador silencio, el silencio de la muerte, interrumpido solo por los sollozos de los que vivían sin vida... nos unió estrecho abrazo... lloramos juntos... tú, Florentino, *te habías quedado sin padre!* Yo, había perdido al que hoy lo sería mio.

¡Ay, y como correspondía el al inmenso cariño que yo le profesaba! ¡Con qué gusto leía mis pobres escritos! ¡Cómo se desveló y cuánto trabajó en días para mi tanto difíciles; en días en que mi honra y mi vida se hallaron en inminente peligro; en días cuyo recuerdo me hace verter abundantes lágrimas de arrepentimiento y de dolor, lágrimas que al deslizarse hirvientes por mis mejillas, señalaron para siempre imborrables surcos! ¡Qué santos y qué dignos consejos le merecí constantemente!

¡Cuán largo fué el día y cuán eterna la noche del 10 de Diciembre! El más leve ruido antojábase el galopar de un *coche*. «Miguel—decíamos—no espera el tren; Miguel lo abandona todo, rompe con la Ordenanza y reventando caballos viene á besar el cadáver de su padre...» ¡Con qué ansiedad y á la par con qué temor esperábamos el fatal instante!... Ay! no pensábamos entonces que doloroso accidente podía postrarle en cama al recibir la infausta nueva... ¡Pobre Miguel! ¡Desgraciado y queridísimo hermano de la niñez! Hoy, desde las Baleares, situado en el punto más saliente del muelle de Palma, dirigirás tu mirada triste hacia la playa de Alicante y aumentarán las aguas del mar con los raudales que de tus ojos se desprendan. Pero no, que encerrado con Luisa en el silencio del hogar, elevareis al cielo vuestras plegarias y enseñareis á vuestros inocentes hijos á que bendigan siempre la veneranda memoria de tu padre.

Despues... despues... llanto y soledad y luto eternos.

II.

A las dos de la tarde del día 31 de Julio de 1883, un gemido de dolor se escapaba del pecho de todos los habitantes de Elche.

Un hombre, honrado también hasta la exageración, decente, pundonoroso, caballero, caritativo, digno, modelo de virtudes cristianas y sociales, mártir de sus deberes, dechado de nobleza, amantísimo de su familia, dejaba de existir sin agonía; sonriendo, como sonreír deben los ángeles ante el Señor; sin que jamás empañase su conciencia la más imperceptible sombra del vicio más leve: era el Sr. D. Juan Sansano y Blasco, el médico de quien veinte mil ilicitanos recibieron día por día incesantes beneficios durante cuarenta y tres largos años. Desde aquel instante, la madre de mi alma necesitaba quien *mirase por ella*... ¡Padre, padre inolvidable, descansa en paz; el encargo que me hiciste momentos antes de morir, será siempre, siempre fielmente cumplido por tu hijo!... ¡Descansa en paz, padre mío; descansa, padre queridísimo!!

III.

Si puede calmar nuestra pena la creencia piadosa de que van al cielo los que durante su vida toda son cristianos sinceros, católicos fervientes, consuélenos la idea, querido Florentino, de que nuestros padres gozan hoy la inefable presencia de Dios. Si el espontáneo testimonio de afecto dado por un pueblo, significa algo, consuélenos la certidumbre de que ni un solo alicantino ni un ilicitano solo ha dejado de verter una lágrima á la memoria de nuestros padres.

Pero he blasfemado. Nada en lo humano puede mitigar nuestro dolor. Libréndonos, sí, llorando, de la pérdida de... queridos, y para honrar su recuerdo, imitemos las virtudes que les adornaban, con la certeza, con la evidencia de que seremos siempre considerados y estimados de la sociedad en que vivimos.

ILDEFONSO.

ACUERDO.

En vista de no haberse principiado las obras del ramal de ferro-carril de Elche á Novelda, que tiene la obligación de construir el concesionario de la línea de Alicante á Murcia; los directores de *El Eco de Novelda*, de *La Verdad* y de *El Vinalapó* celebraron una conferencia el día 22 de los corrientes mes y año en la redacción del primero de dichos semanarios y acordaron emprender en las columnas de las tres publicaciones una enérgica campaña á fin de que el gobierno, sin contemplaciones de ningún género, haga cumplir sin demora á la empresa los compromisos que voluntariamente contrajo al constituirse.

También se acordó invitar á los periódicos *El Noticiero* y *El Martes* de Orihuela y *El Activo* de Villena, poblaciones tan interesadas como Novelda y Elche en que cumpla sus deberes la empresa concesionaria, para que, uniéndose á los nuestros sus valiosos esfuerzos y prestándonos su decidido concurso, podamos alcanzar mas fácilmente el fin que perseguimos.

En consecuencia de lo convenido, tan pronto como se nos faciliten ciertos datos

que nos son indispensables, comenzaremos á decirnos en EL VINALAPÓ de cuestion tan importante.

AL SEÑOR
 DON EVARISTO CAMPI.

Tenías razon, carísimo amigo; no conocía yo Novelda; no imaginaba que pudiera ser la primera de las españolas villas; estaba muy lejos de creer que sus calles, limpias y aseadas como en la corte, se hallasen todas perfectamente embaldosadas; que sus edificios guardasen entre sí armónica simetría; que el alumbrado, claro y esplendente, alcanzase, como en Madrid, hasta las horas del amanecer: tenías razon; no podía yo presumir que en su seno encerrase Novelda la *crème* del sexo bello; no podía sospechar que sus mujeres atesorasen tanta donosura, tantos hechizos, belleza tanta; no imaginaba que sus miradas pudiesen ser tan fascinadoras; no creía, hasta ahora, que los ángeles morasen en la tierra: tenías razon; yo no esperaba ver en Novelda lo que he visto, lo que todavía veo; yo no sabía que aquí el trato es tan distinguido, tan fino y atento; que los naturales se multiplican, hacen prodigios para que el forastero nada desee, nada encuentre de menos; yo no creía que aquí pudiesen trascurrir las horas tan rápidas como el placer: tenías razon, querido Evaristo; yo no conocía tu pueblo, vivía engañado (cuán grato me ha sido el convencerme de mi error!

¿Te acuerdas? Cuando llegamos, hacia veinte horas que la pecadora de Magdalo había bajado á la villa entre las entusiastas aclamaciones de todo un pueblo; las calles y las plazas hallábanse profusamente engalanadas con palmas, banderas y colgaduras; en todos los balcones distinguíanse elegantes farolillos para la nocturna iluminación; en la plaza Mayor las músicas de Novelda, Crevillan y Monover dejaban sus armoniosos acordes, y por todas partes, por todas, se oía rítmica muchedumbre, que, alegre y placentera, hacía resaltar el colorido de cuadro tan encantador.

Mientras tanto, en los salones de la casa Ayuntamiento se hallaba reunido lo más selecto de la juventud noveldense, trabajando con afán. La comisión de la prensa, formada por los señores D'Aigueville y Belda, llenaba cumplidamente la noble misión que el progreso la confiaba, y uniéndose á otra comisión nombrada por el Ayuntamiento, organizaban para aquella noche del 21 de los corrientes una lucha grande, noble, benéfica, fecunda en resultados, la lucha de la inteligencia que por doquier difunde las copiosas y saludables aguas del saber. La ancha y espaciosa escalera del palacio municipal, veíase cubierta por multitud de palmeras de Elche que, inclinando sus verdes penachos sobre las más preciadas flores de los valencianos jardines, formaban armónico conjunto; y el salón de sesiones, en donde la *Velada artístico-literaria* había de celebrarse, engalanado con multitud de espejos y de olorosas plantas, presentaba también encantadora perspectiva.

Allí, en aquel paraíso, se reunieron desde las diez de la noche hasta las tres de la madrugada las más distinguidas familias de la villa; allí las jóvenes rivalizaban dando á conocer sus profundos conocimientos en la más preciosa, en la más sublime, en la más universal de las bellas artes; allí la encantadora ENCARNACION D'AIGUEVILLE, el arquetipo de la belleza, de la elegancia, de la distinción y de la gracia, hacía palpitar de gozo todos los corazones con las alegres notas que sus lindas manos arrancaban al piano en la ejecución de las preciosas *Malagueñas* de Nogués; y las hechiceras PEPITA ESCOLANO y CARMEN NAVARRO nos proporcionaban verdadero deleite cuando sus dedos recorrían el teclado en el nocturno *Sueño de un artista* y en la *sinfonía del Poeta y aldeano*; allí los hijos predilectos de las musas rendían ferviente culto á la poesía, «ángel custodio de nuestra vida, fogoso tribuno del ideal», como Canalejas la llama; allí Ricardo Perez y Pomares, mi querido amigo é ilustrado compañero, leía entre salvos de aplausos

un erudito trabajo histórico que titulaba *Guadalete y Conadonga* y que galante dedicaba á la prensa de la provincia y en su representación á los directores de *La Verdad*, *El Eco de Novelda* y *El VINALAPÓ*; y unas preciosas *Rimas* dedicadas á la señorita María de los Doctores AMAR; allí Nicolás M.^a D'Aigueville alcanzaba inmarcesibles laureles cuando dejaba oír una bien pensada y mejor escrita *dolora* original, que titulaba *Agonia de un poeta*, dedicada al ilustrado director de *La Verdad* D. Francisco Belda; y hacía asomar á mi rostro el carmin de la vergüenza cuando, recordando sin duda los días en que el uno junto al otro nos sentábamos en los honrosos, pero duros bancos de la Universidad Central, me dedicaba galante su profunda composición *La Molinera* (*aventuras de una flor*); allí, por fin, se conquistaba también merecido renombre mi compañero en la prensa Manuel Genaro, leyendo una bellísima oda que titulaba *El templo de la caridad*. ¿Cómo he de olvidar yo, querido Evaristo, tan deliciosos momentos? ¿cómo no he de escuchar siempre los aplausos que á tan queridos amigos se tributaban, y que repercutían en mi corazón levantando dulcísimo eco?

¿Y cómo no recordar con gozo, mi buen amigo, el sermón que al día siguiente, 22 de Julio, pronunció en la iglesia parroquial el diacono, Catedrático y presidente del Seminario Conciliar de San Miguel de Orihuela D. Luis Calpena? Acostumbrado casi siempre á los estrechos moldes en que encierran sus platéas la inmensa mayoría de los oradores sagrados, vulgares, rutinarios é ignorantes casi todos ellos, natural era que llamara mi atención el ver ocupada la cátedra del Espíritu-Santo por un joven á quien apenas apunta el bozo, y que, con pureza de dicción, galanura en la frase, belleza y novedad en los pensamientos, prueba con lógica razonada y clara manera, que la libertad, la civilización y el progreso hermanan perfectamente con la religion del Crucificado, empleando en todo el discurso para demostrar los fines y medios de la vida humana, ejemplos originales similes que parecen sacados de los escritos que el joven ora por poseer en física-química, matemática, geográfica, astronómica é histórica. Bien puede envanecerse y estar satisfecho el Sr. Guisasola, obispo de la diócesis, de contar en ella orador sagrado de tanta valía como el Sr. Calpena.

¿Cuánto he sentido, querido amigo mío, que no te permitieran tus ocupaciones asistir al espléndido banquete con que en la tarde del día 24 me honraron los periodistas noveldenses! Allí, en la preciosa quinta que en las afueras de la población posee mi estimado amigo D. José M.^a Navarro, administrador de *La Verdad*; en el centro de un cenador delicioso, rodeado de mil aromáticas plantas que embalsamaban el ambiente con los suaves perfumes que exhalaban sus variadas y numerosas flores, allí se levantaba artística mesa y allí representaban dignamente á la prensa los señores D'Aigueville, Belda, Genaro y Navarro; al Ayuntamiento, los tenientes de alcalde D. Juan Sellés y D. Juan Belda y el Secretario D. Federico Soria; á las letras los Sres. Perez Pomares y Llobregat y á la música los Sres. Tárrega y Lopez; allí el inteligente fondista D. Francisco Vazquez Pastor demostraba su pericia en el arte culinario, y el director de *La Verdad*, Sr. Belda, hacía, sin pretenderlo, gala de su ingenio: ora bautizando con inimitable sal ática con el nombre de *chuletas al natural con patatas á lo sobrepelli* á un plato en el que estas últimas habían sido un poco rizadas con molde á propósito; ora cuando observando que en la mesa solo había el servicio para los vinos, pidió algunos vasos de agua y añadió dirigiéndose al Sr. D'Aigueville «no podrás decir, Nicolás, que procuro por mí; allí por fin, querido amigo, pasé yo las dos horas de más cruento martirio de mi vida, viéndome precisado á oír de qué modo todos, llegada la ocasión, brindaban por el director de *El VINALAPÓ*, y por sus redactores, y por todos los hijos de Elche, con elogios tan exagerados, con frases tan inmerecidas, que al no haber sido pronunciadas por lábios de tan queridos amigos, hubiéralas

tomado como crueles sarcasmos, como purzantes epigramas dirigidos á mi insuficiencia.

Aun no estaban contentos; no eran bastante aún tantos obsequios, y quisieron abrumarme con uno nuevo, siquiera fuese para mí el más grato. Terminada la comida en el campo, dirigímonos á la población, y en la casa del Sr. D'Aigueville, donde te encontramos, nos trasportó al cielo el reputado guitarrista Sr. Tárrega, ejecutando con la maestría que le reconocen propios y extraños, las más escogidas piezas de su excelente y variado repertorio.

Tenías razon, Evaristo; yo no conocía tu pueblo, yo no imaginaba las bellezas, los encantos, los atractivos que en su recinto encierra; hoy te admiro y te envidio, y al despedirme de él, quiero solo terminar con una frase; «regresa pronto á Elche, querido amigo; regresa pronto para que, como antes, paseemos juntos, y para que siempre hables de Novelda á tu afectísimo.

ILDEFONSO.

Novelda 26 Julio.

LA MOLINERA.

(AVENTURAS DE UNA FLOR)

Á MI QUERIDO CONCEDEPOLO E ILUSTRADO AMIGO

DON ILDEFONSO SANSANO

DIRECTOR DE «EL VINALAPÓ» DE ELCHE.

Era Juana muy hermosa,
 Que en el mundo ya esto es cosa
 Superior á la bondad;
 Eran sus ojos el cielo,
 Y su boca el consuelo.

¡Que vive y muere en la guerra!
 ¡Que vive y muere en la guerra!

Mas es el caso que á Anton
 Llamaba su batallon;
 Así, que antes de marchar,
 Suplicóla á Juana amante,
 Que fuera al bosque un instante
 Para solos allí hablar.

Tra Juana tan contenta...
 Cuando al pasar por la venta
 El hostelero la vio,
 Y al ver la rosa primera
 Que donó la primavera
 Que ella al pecho se prendió.

Pidióla el ventero á Juana
 Aquella rosa temprana,
 Aquella preciosa flor,
 Con frases de enamorado,
 Muy sumiso y delicado
 Pidió en nombre de su amor.

—No tengo señor más que esta,
 Y usted tiene en la floresta.
 —Es que esa no más yo quiero.
 —Pues esta no ha de lograr:
 La quiero yo conservar
 Que ante todo la prefiero.

—Con Dios quede, señor Juan
 Que esperándome estarán.
 Juana de allí se alejó,
 Y amorosa y sonriente,

Temeraria é imprudente,
En el bosque penetró...

Él buen mozo... ella bonita...
Jóvenes... á dulce cita
Incautos fueron los dos;
¡Que es el amor muy ligero;
Muy ladino y zalamero,
Y le teme poco á Dios!...

El trueno vino á turbar
Su amoroso razonar:
Y al volver Juana espantada
Por su fuerte retembler,
Cayóse, y la hermosa flor,
Por el golpe fué estrujada.

Al pasar por la hosteria,
El hostelero salía
Dirigiéndose al lugar,
Y al ver á Juana azarada,
Su ropa en barro manchada
Muy presurosa llegar,

Á la hosteria la entró
Y otra ropa la prestó
Para que aquella secáse,
Por lo que ella agradecida,
Aquella flor tan pretendida,
Le ofreció que la tomara.

—No;—dijo él;—perdióse ésta
Y hay muchas en la floresta
Mejores, ó no tan mal.
—D. Juan, fué sin querer
La caída.
—En la mujer,
Toda caída es mortal.

Y en la mujer,
¡Que este...
En la mujer,
Y en el hombre la razon.

NICOLÁS M.º D'AIQUEVILLE.

RIMAS.

Dedicadas á la Srta. Maria de los Dolores Amat y Amat.

No sé qué tiene la fulgente aurora
En el primer destello de su luz,
Que parece sonreirse con mas gracia
Si la contemplas tú.

No sé qué pasa en la callada noche
Con las estrellas del celeste azul,
Que brillan como lámparas de plata
Cuando las miras tú.

No sé qué tienen tus hermosos ojos
Reflejos de tu amor y tu virtud,
Que á los cielos me siento trasportado
Cuando me miras tú.

RICARDO PEREZ POMARES.

AGONÍA DE UN POETA.

(DOLORA.)

Á MI QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO EN LA PRENSA

D. FRANCISCO BELDA Y GÓMEZ

DIRECTOR DE «LA VERDAD.»

En un lecho de aflicción,
Triste amor alimentando,
Yace un poeta espirando
Víctima del corazón.

Y dentro de el batallaban
Cien afectos encontrados,
Cuyos ecos apagados
Así su muerte amargaban.
La razon: ¡Que loco eres!
El sentir: ¡Por qué la adoro!
Interés: No tiene oro.
El desden: Aun hay mujeres.
La conciencia: No me vendo.
El amor: Es mi delirio.
El cerebro: Tú martirio.
El alma: Le voy sintiendo.
La muerte: Volemos pronto.
La esperanza: No, espera.
La vida: ¡Podo quimera!
El mundo: ¡Ha sido un tonto!

NICOLÁS M.º D'AIQUEVILLE.

Á la colonia ilicitana en Santa Pola.

Mis queridos paisanos: Salud y buen aire fresco. No extrañéis que en la espantosa soledad en que nos habeis dejado abandonados en este Elche de nuestros pecados, nos dirijamos á vosotros, rogándoos que en cuanto se os concinyan las ganas á los unos y el dinero á los otros, volváis sumisos y arrepentidos á vuestro suelo natal.

No podemos ocultar la falta que nos estais haciendo, pues sabido es que siendo los que quedamos en esta, todos los que no tenemos dinero, como consecuencia lógica estais en esa los capitales.

Ya presumimos que la envidiable vida que os pasaréis en esa pequeña corte de verano, no ha de predisponeros con facilidad á tomar la vuelta, sobre todo á la gente joven; pero como se conoce que no sabeis lo que es bueno, ni lo que pasa en esta á vuestra ausencia! Esto es la gloria, pues como no tenemos carra, tenemos paz.

Como no hay jugadores, lo pasamos sin juegos; como no tenemos veladas musicales, dormimos á pierna suelta, como suele decirse; inago, como somos muy pocos á respirar, el aire es mas puro y mas sano el ambiente.

Además se han bajado los comestibles! pero de esto hacednos el favor de guardar secreto que no queremos que se sepa en esta ciudad, que en esta ovejía tenemos ya á nueve reales veinte centimos, y los pollos, y los huevos, en una palabra, todo barato, pero muy barato...

mas creo que es tiempo perdido el que estoy empleando para convenceros de que debéis regresar, pues me parece disfrutéis de un bienestar envidiable, y que me lo figuro en esta forma.

«Por la mañana, muy temprano, á la calle á tomar y disfrutar un poco el ambiente fresco y perfumado con el agradable olor del alga marina; los aficionados, á esta hora se zambullen en el mar y con ello imitan á los ingleses.»

«Segunda hora; de siete á ocho: esta suele ser la hora preferida por la gente joven y en particular por las pollas, que puestas de tiros largos y metidas en el mar salado, é n sus trajes flamencos, hacen sudar el quilo á todo el sexo feo; vuelta á la casa y aquí entra la calentura; todo el que no baila ó juega, lo que más convenientemente le parece es dormir. Á las doce ó la una la comida; luego las pollas y sus mamás y alguno que otro viejo á dormir la siesta largamente y los que pudieramos llamar pollos, al Casino; allí bajo aquel blanquisimo toldo de Coloned que con una gracia admirable tiene unidos como dos tiernos esposos á aquel á su vecina la fondé, se sientan tranquilamente, no á la puerta, pues en este Casino no hay puerta, (sobre todo que de al monte,) de modo que los aficionados á la caça, no pueden, ni quieren esponerse á encontrarse sin salido; se habla, pues, de unas cosas y luego de otras y más tarde de otro asunto y de cualquiera otro luego y así se pasan las cinco horas mortales hasta la de paseo; es decir la de ir al muelle.»

«Allí si que se goza! Sin polvo, ni confusion, ni olor de algas, ni tropel siquiera; luego la cena y otro rato de reunion en cualquier puerta, con lo cual se defiende la gente algo de los mosquitos, pues les roban una gran parte del tiempo que estos pueden disponer para sus fechorías; á dormir luego, (si se puede) y despues... otro dia igual al primero y enseguida seis, ó diez, ó veinte completamente lo mismo. Me parece que debo haber asertado en algo, sino en todo.»

En esta por el contrario lo pasamos muy bien; en primer lugar como no hay con quien combatir, la masa de sangre está tranquila.

Como no tenemos un cuarto estamos frescos; como somos tan pocos, estamos anchos. Solo una calamidad queda entre nosotros que nos acabará poquito á poco: el impuesto de consumos; ¡Exige tantas prestaciones!

Con que á ver, mis queridos paisanos, si os venis lo mas pronto posible, procurando dejaros en

esa todo lo malo y feo y traeros con vosotros lo limpio y hermoso.

Presumo, y es mucho presumir, que deseareis saber quien ha escrito esta descabellada é insipida carta, y como se llama su autor; pues quien soy no lo os dire, pero en cuanto á mi nombre me llama

Elche 25 de Julio de 1884.

ANDANA.

Hablillas.

La redaccion de EL VINALAPÓ debe público testimonio de reconocimiento á las de sus apreciables é ilustrados colegas *La Verdad* y *El Eco de Novelda*, por las multiples atenciones que, durante su permanencia en dicha villa, han tenido para con nuestro querido director, el Sr. Sansano.

¡Plancha, plancha!

La Verdad de Novelda anuncia en su último número el enlace de nuestro querido amigo *el distinguido periodista* D. Julio Costea, representante de la sociedad de seguros sobre la vida «La Prevision» con la linda y simpática señorita de aquella villa Julia Perez.

Si á *La Verdad* le ha costado algun dinero la noticia, puede, desde luego, pedir que se le devuelva.

Porque la han engañado.

Porque su redactor *noticiero* no sabe lo que se pesca, si su ocupacion se reduce á pescar verídicas noticias.

Según las nuestras, el modesto periodista y joven abogado D. Julio Costea, ni aún de vista conoce á la Srta. Julia Perez; y si vá á contraer matrimonio es con la bella y agraciada señorita de esta ciudad, D.ª Virtudes Dudosas.

Nos consta.

En la pasada semana ha visitado esta ciudad nuestro particular amigo D. Rafael Gray, Administrador del periódico madrileño *El Globo*.

Víctima de una penosa y larga enfermedad ha fallecido en la anterior semana nuestro querido y malogrado amigo D. Antonio Brú.

Reciba su dolorada familia nuestro más sentido pésame.

¿Sabe usted algo, señor alcalde; sabe usía algo, señor Juez de primera instancia, de si se rifa ó no todos los sábados á las cinco de la tarde en el paseo del Chilin Iró? ¿Es cierto, como por ahí se asegura, que estas rifas están dirigidas, ó se hacen bajo la inspeccion de las Hijas de la Caridad?

El próximo domingo se reanudarán en el paseo de Cortés las veladas musicales que venian celebrándose.

Confiamos en que los señores Alcalde y Director de la banda no dejarán de atender la indicacion que en nuestro último número hacíamos, referente á la variacion de las horas. La clase obrera tiene tanto derecho como la aristocrática, si así podemos llamarla, á gozar de una diversion que por igual paga.

¿Tiene noticia la Junta de aguas de la acequia mayor, de unas boqueras ó presas que se intenta abrir ó se han abierto ya en término de Novelda, con objeto de distraer el caudal de aguas que pueda discurrir por el cauce del Vinalapó?

Otreemos con gusto las columnas de nuestro periódico á la Junta de aguas, por si estima oportuno, como lo entendemos nosotros, enterar á los propietarios, de todo lo que se relacione con cuestion de tan vital interés para esta ciudad.

Y á propósito, señor alcalde:

¿Cuándo se manda á la Sra. Viuda de Brú que alee la tapia que debe en el solar que posee en la calle del Teatro?

¿Cuándo, señor alcalde, cuándo?

¡Ya pareció *aquello!*

Dice *El Motín*:

«Se habla de una juerga por todo lo bajo en el Retiro, entre personajes importantísimos de la situacion, *horizontales* y *toreros*, donde el Santo Cristo de Búrgos pagó el pato.

Esta es la justicia *Villaverdesca*; aunque tal vez no tuviera jurisdiccion sobre los *juerguistas* y sus *caras* y *morales acompañantas*»

No hay duda: de año en año se moralizan las costumbres entre ciertas elevadas clases.

La conocida bellísima Srta Blanca Escosura, estuvo hace pocos días almorzando en el Retiro de Madrid acompañada de numerosas é íntimas amigas

Nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano* ha sido absuelto en la causa que se le seguía por supuestas injurias al rey.
Lo celebramos muy de veras.

En Consejo de ministros ha sido denegado el indulto de Vicente Moltó (á) Manco de Calderon.
En breve verán los vecinos de Cocentaina levantar el fatídico cadalso.

Parece que la cuestion de municipio está oscura, pues mientras los conservadores romeristas lo ven todo de color de rosa, los de Pidal cuentan como anuladas las elecciones. El tiempo dirá.

Es ya un hecho la disolucion del partido izquierdista y la aproximacion al constitucional de los elementos que constituian aquel.

En este sentido se expresan la mayoría de los periódicos madrileños.

El lunes, entre diez y once de la noche, un salvaje arrojó desde un tejado una carretilla ó rebete busca pies á las personas que tienen costumbre de reunirse á la puerta de la farmacia de D. Vicente Moreno.

Inmediatamente fué á comerse su correspondiente racion de papa y cebada.

El acto ejecutado supone, á no dudarlo, valor heroico.

Señor alcalde ¿y aquel proyecto que usted acariciaba, de construir en la Lonja del Ayuntamiento un departamento ó habitacion para que, á la vista del público, pudiesen dormir la mona los adoradores de Baco?

Hablase de un lance de honor por parte de dos jóvenes de los mas conocidos en esta ciudad.

Ante el Juzgado municipal ha solicitado el licenciado en medicina y cirujía D. José Pomares Ceva celebrar acto de conciliacion con el señor oficial de Carabineros, á consecuencia de ciertas palabras que este le dirigió en el Casino, y que el primero considera ofensivas á su dignidad.

La Union Democrática, que desde su fundacion, no ha intentado más que PENETRAR EN EL SAGRADO DE LA CONCIENCIA, increpa ahora á *El Activo* de Villena, por suponer que trata de inquirir la intencion del escritor.

¡Cuánta consecuencia en *La Union Democrática*!

Música de *Luces y sombras*:
Yo de los hombres,
Soy el que privo en Madrid,
Y seré el Alcalde de Elche
Aunque se enfade Tarfí.

¿Qué habrá de cierto en esto que se dice cantaba ayer tarde determinada persona al regresar de la estacion, despues de haber saludado á un caballero que procedente de Murcia pasaba á Alicante len un reservado de 1.ª clase?

Porque es significativo, harto significativo, que el dia 23 de los corrientes tomará posesion el ayuntamiento electo de Elda y no el de Elche, encontrándose los dos, como se encontraban, en igualdad de circunstancias

Observamos de inmemorial en nuestros Ayuntamientos una costumbre que se viene siguiendo y que solo puede producir funestos resultados.

Cuando en el partido dominante se inicia una disidencia, los individuos que forman la minoría de la mayoría dejan de asistir á todos los actos del Ayuntamiento, como si les fuera lícito desposeerse de la representacion con que el pueblo les invistió.

En nuestro sentir, en vez de seguir esa conducta suicida, es cuando más debian intervenir la gestion municipal, usando de todos los derechos que las leyes les conceden, con lo cual se evitarían no pocas injusticias y arbitrariedades.

Mediten mucho algunos de nuestros paisanos si se encuentran en este caso, y tengan solo presente una consideracion; la representacion del pueblo no solo crea derechos; impone tambien deberes y deberes que son exigibles.
No decimos más por hoy.

Hemos tenido ocasion de observar en Novelda las pocas simpatías de que goza entre el vecindario el actual cura ecónomo Sr. Castillo.

Llamamos la atencion del Sr. Obispo de la diócesis por si estima oportuno inquirir las causas que producen el general disgusto que allí se observa.

Siguiendo la costumbre de anteriores años, se ha colocado ya el cielo en la cúpula de la iglesia de Santa María.

Por su parte el Ayuntamiento ha designado para predicar los sermones del dia de la Virgen y el llamado de la octava á los presbíteros D. José Fenoll y D. Jaime Botella respectivamente. Todo, pues, induce á creer que no se suspenderá la fiesta de Agosto, como se había asegurado en algunos círculos de la localidad.

Permítanos el Sr. Secretario del Ayuntamiento que le dirijamos una pregunta:

¿Hay consignada en el presupuesto municipal alguna cantidad como recompensa á la música por los ratos de solaz que proporciona al vecindario los jueves y domingos en los paseos de Brú y de Cortés?

Los directores de *El Eco de Novelda*, de *La Verdad* y de *El Vinalapó*, le pediremos sus periódicos á fin de poder cumplir con las promesas que nos comprometimos á hacer en *La Union Democrática* cuenta de este hecho, del que se ha enterado por *El Eco de Novelda*, cita á los dos primeros semanarios, prefiriendo á *El Vinalapó*, cuando precisamente debido á la galantería de aquellos, se halla antepuesto en el sueltó titulado *Acuerdo*.

¡Con cuánta nobleza procede siempre *La Union Democrática*!

Parece ser que la colocacion de aceras está ahora á cargo del maestro de esta ciudad D. Cayetano Penalva, y que se trabaja algo mejor que antes.

Así lo deseamos, porque nos es muy doloroso empiear la censura en vez del elogio.

Atendiendo á nuestras indicaciones, ha mandado el Ayuntamiento limpiar perfectamente la calle de Madrid, conocida por la de la Bodega. Además ha dispuesto que se tapie dicha calle, dejando la necesaria comunicacion por una puerta que al efecto se colocará. Ahora, lo que es necesario es que se vigile mucho, hasta que la puerta esté en su sitio, para evitar en lo posible que otra vez vuelva á ofrecer el repugnante aspecto que presentaba.

Tambien ha dispuesto el Ayuntamiento, y se han terminado ya las obras, que se tapie una de las dos calles que desde la de los Arboles, daba acceso á la plazuela llamada del Esparto.

Ha cesado en su publicacion, y por cierto que se despidió á la francesa, el apreciable colega de Novelda *La Defensa*.

Lo sentimos, máxime cuando no existe hoy en la circunscripcion ningun periódico conservador á quien podamos dirijirnos de vez en cuando.

Ha fallecido en Novelda la respetable señora doña Teresa Sanchez, abuela materna de nuestro ilustrado compañero en la prensa el director de *La Verdad* D. Francisco Belda.

Reciba tan querido amigo la sincera expresion de nuestro más sentido pésame.

¿Hasta cuando, señor alcalde, ha de parecer el camino de la estacion un cementerio musulmán?
¿Por qué no se dispone que se esparzan y se igualen los montones de ruinas que hay allí depositados?

Encontrándose anteayer en Santapola nuestro particular y querido amigo el alcalde de esta ciudad Sr. Tarfí, tuvo noticia de que en los barracones que á la orilla del mar se situan en esta época, se había promovido una riña, de la que resultaban heridas dos mujeres. Deseando el Sr. Tarfí evitar mas desagradables consecuencias, se dirigió precipitadamente al sitio de la ocurrencia, pero con tan mala suerte, que al salir de la casa del alcalde de Santa Pola Sr. Alejos, en donde se hallaba cuando le fué comunicada la noticia, tuvo la desgracia de caerse al suelo, dislocándose, al parecer, el pié izquierdo.

Lamentamos de todas veras este incidente y deseamos el pronto restablecimiento de tan estimado amigo.

La prensa de Alicante viene ocupándose en la semana anterior de los abusos que con respecto al juego, venta de agua y pago de consumos han ejercido los agentes de la autoridad de este municipio con los bañistas de la playa del Pinet. La queja parte, por lo visto, de uno de tales bañistas, sin duda vecino de la villa de Crevillente, porque si fuera esta poblacion, no comprendemos que pueda lamentarse, pues tan acostumbrados nos tenemos al mayor de los abusos de esa naturaleza, lo miramos como la cosa mas natural del mundo. Vengase por esta el correspondiente de *El Graduador* en el Pinet y se hará cargo de que materia gastamos aquí los arrendadores de consumos, de quienes podríamos darle ciertos datos, ya que tiene aficion al género de correspondencia; aun cuando, como oigan las cosas que hasta hoy, es muy posible que dejemos á un lado las consideraciones locales y seamos nosotros los que directamente hagamos públicos ciertos casos.

Hemos recibido uno de los prospectos que el señor Administrador de Loterías de esta ciudad se ha servido dirijirnos, y que la Direccion general de Rentas Estancadas ha hecho circular, anunciando el sorteo de la próxima Loteria de Navidad, el cual ha de verificarse el dia 23 de Diciembre.

Dicho sorteo, análogo al del año último, constará de 50.000 billetes al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas; distribuyéndose 18.250.000 pesetas en 7.500 premios, siendo el mayor de 2.500.000 pesetas; el segundo de 2.000.000 pesetas; el tercero de 1.500.000 pesetas y el cuarto, de 750.000 pesetas.

Los billetes se hallarán dispuestos para la venta el próximo mes de Agosto.

Quita-Pesares.

NADIE SABE NADA.

Y en prueba de que esto es una verdad axiomática, voy á hacer unas cuantas preguntas, segurísimo de que nadie ha de contestarme satisfactoriamente.

- ¿Cuándo toma posesion el nuevo Ayuntamiento?
- ¿Quiénes serán los tenientes de alcalde?
- ¿Se cometen en consumos muchas ilegalidades?
- ¿Cuándo se prohibirán las rifas?
- ¿Cuándo se regularizará el servicio de las fuentes públicas?
- ¿Se autorizarán los juegos de azar y de envite?
- ¿Subirán el pan?
- ¿Cuántos tontos hay en el mundo?

Hé aquí algunas de las mil preguntas que podria hacer y á las que desde luego afirmo que no tendré respuesta.

¿Y de qué depende esto? Ya lo he dicho al principio: de que nadie sabe nada.

Y no es que lo haya descubierto yo ahora, no; ya lo dijo mucho tiempo há el doctísimo Quevedo cuando conoció el mundo; pues observó que fuera de los filósofos, teólogos y abogados, que atienden solo á la verdad, porque la saben, todos los demás nadie sabe nada.

Algunos, sin embargo, estudian para saber, pero con tan poca suerte, que despues de muchos años de estudio, llegan á saber lo mucho que ignoran. Otros hay, que no saben nada y no estudian porque creen que lo saben todo; de estos hay muchos dignos de lástima y á los que se les debe envidiar el ocio y la satisfaccion y llorarles el seso.



Otros hay que no saben nada y lo dicen á toda hora porque creen que lo saben todo, pero lo que pasa es que nada saben; y debia el mundo castigar su hipocresía creyéndoles la confesion.

Hay otra especie, y en esta que son los peores, entro yo, que no saben nada, ni quieren saber nada, ni creen que se sepa nada, y dicen de todos que nada saben y todos dicen de ellos lo mismo, y nadie se engaña; y como gente que en cuestion de letras y ciencias tienen tan poco que perder, se atreven á imprimir y sacar á luz todo cuanto sueñan y piensan. Sus producciones dan que hacer á las imprentas, gastan á los curiosos y á ellos aprovechan en las tiendas de ultramarinos para envolver especies. Yo, pues, como uno de tantos y no de los peores ignorantes, no contento con haber dado á los lectores el camelo muchas veces con mis sueños y mis tonterías, voy á decir ahora que sé únicamente dos cosas; pero no se vaya á creer por esto que deshago mis anteriores argumentos, pues son dos de esas cosas que no enseñan los libros, sino la experiencia.

La primera es saber quién es el más grande y poderoso señor del universo; parece que estoy ya oyendo exclamar: «el dinero;» pues se engañan, es otro magnate.

Este gran señor, ante cuya autoriad quedan vencidos y derrotados los más formidables e ércitos; á cuya sola aspiracion huyen desbandados los pueblos y ciudades y ante cuya majestuosa presencia se descubren príncipes y emperadores, obispos y papas, es «el calor.»

Y la otra de las cosas que únicamente he podido averiguar, es el desarrollo intelectual, el talento

natural que todos tenemos en el mundo para escoger siempre lo que más nos conviene, y en cantidad que no nos deje nada que envidiar, pero ¡ay! esto no solo tiene hoy sus inconvenientes, sino que los tuvo ya en el principio de los siglos; y en prueba de ello trascribo seguidamente una fábula muy conocida con el nombre de

EL REPARTO DEL LEON.

En aquellos felices tiempos en que no tenia necesidad el hombre de cuidarse de los asuntos relativos á los animales—pues, si no mienten las crónicas tenían el uso de la palabra; se dice que en cierto momento citó el leon una gran junta de animales en uno de los espesos bosques de la Arabia. Una vez reunidos buen número de estos de los que pudiéramos llamar de menor cuantía—pues ya tuvo el leon mucho cuidado de no avisar á ninguno de su especie y poderío—les hizo saber el objeto de la reunion, el cual no era otro que el de concertar una cacería con el fin de reunir comida en abundancia para pasar con holgura y descanso los arduos dias del verano. Confinóse en el acto aquella selecta multitud, entre cuyo número se encontraban chacales, lobos, zorras, culebras, aves-truces, monas y otra infinidad de especies difíciles de enumerar y una vez convenidos en la forma y manera en que habia de llevarse á efecto la concertada cacería, se esparcieron por el monte sembrando la desolacion y la muerte por sus cuatro ámbitos.

Pasaron los dias marcados para la gran manobra y cada uno de ellos acudió al sitio designado,

en el cual les esperaba el leon, y uno por uno fueron depositando su presa. Cuando todo estuvo reunido, el leon con potente voz les dijo:

«Señores: de toda la caza, que como podeis ver se han hecho tres montones completamente iguales (¡los leones son muy nobles!) he dispuesto el reparto de ellos en la forma siguiente, que no dudo merecerá vuestra aprobacion: el primero lo tomo yo porque soy el rey de los animales; me quedo tambien con el segundo, porque soy yo quien he dirigido la cacería, y además porque soy mas fuerte que vosotros; y en cuanto al tercero, si hay alguno que se atreva, que lo toque!»

De lo que se deduce, que ó nadie sabe nada ó si algo sabemos de nada nos sirve pues que hemos de resignarnos á fuerza mayor.

No he podido saber qué es lo que aquellos animales determinarían, pero es de presumir que bicieran lo que harian hoy si les volviera á suceder: «grufir.»

J. PEREZ.

FUGA DE VOCALES.

¡y d. m. l. n. ñ. fl. c.
P. r. e. n. s. pl. l. g. r. r.
P. r. s. n. d. ch. , n. inst. nt.
s. n. s. gl. d. t. rm. no.!

Alicante.—Imp. de A. Reus.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL VINALAPÓ.

SEMANARIO DE POLÍTICA.

LITERATURA, ARTES, NOTICIAS É INTERESES MATERIALES.

los domingos

Administrador: DON JUAN RUIZ SEQUEJIRA.

Precios de suscripcion.—En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 1,75.
—Se suscribe en la Administracion, Corredera, 28.—Números sueltos, 0,15 pesetas.
—Se venden en la Administracion y en el estanco de D. Lorenzo Torres, plaza de la Constitucion.—Comunicados á precios convencionales.

Precio de los anuncios.—Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administracion, y en Alicante, en la de «El Graduador,» plaza del Progreso.
Pago siempre adelantado.

LA ILUSTRACION IBÉRICA
Semanario Científico, Literario y Artístico
ESCRITO POR LOS PRIMEROS LITERATOS
DE
ESPAÑA Y PORTUGAL.
SEIS Y SEIS grandes páginas
y por lo ménos de
DIEZ Á DOCE GRABADOS
semanales.
DOS MAGNIFICOS REGALOS
á los señores suscritores en el presente año.
En el día cuenta en la localidad con mas de
CIENTO TREINTA SUSCRICIONES
los señores que deseen recibirla pueden dirigirse á la Administracion de Loterías, Plaza Mayor, 12.
PRECIO DE CADA NÚMERO, 0'25 PESETAS.
Pidanse prospectos.

Á los anunciantes.

Todos los señores suscritores de EL VINALAPÓ tienen derecho á que se les inserte gratis, y por una sola vez en cada mes, un anuncio de seis líneas. El exceso se pagará á precios convencionales.

Los anuncios deberán entregarse en la Administracion del periódico hasta los jueves de cada semana, y se insertarán por riguroso turno, escepcion hecha de cuando sean muy urgentes.

Se desea adquirir una coleccion completa de **El Illicitano**.
Tambien se comprarán números sueltos.
Direccion de EL VINALAPÓ, San Miguel, 19.

LA REDENCION.

Hay una accion de venta.
Razon en la Administracion de este periódico.

TALLER DE MÁRMOL
DE
BONACARA Y SANMILLAN,
San Fernando, 34, ALICANTE.

Especialidad en mármoles de ebanistería. Pilas, losetas, baños y escalones. Bustos, monumentos, chimeneas, mostradores, lápidas y demás piedras comunes.

Todo á precios sumamente convencionales.
El representante de dicha casa en Elche, D. TOMAS GARCIA, Troneta, 1.

TALLER
DE HOJALATERÍA Y LATONERÍA
DE
Francisco Anton Pomares,
SALVADOR, 16.

Se componen instrumentos de música por deteriorados que estén, se trasladan lámparas y se colocan cristales á domicilio.

En este establecimiento hállase un bonito surtido de lámparas, suspensiones y otros efectos de lampistería.

Se alquilan tinas y baños de caderas, todo á precios reducidos.

DON ANTONIO CHORRO
SOMBRERERO
Calle del Salvador. —ELCHE.

Se acaba de recibir un completo y variado surtido de chalinas y corbatas negras y de colores propias para la estacion de verano. Igualmente tiene un buen acopio de sombreros y gorras de todas clases, gustos y precios, desde el infimo de 4 reales.

GALERÍA FOTOGRAFICA

DE
JOSÉ PICÓ,
calle Empedrada. —ELCHE.

Novedad, elegancia, buen gusto, economía. Especialidad en retratos de niños.
Hay de venta magnificas colecciones de vistas

Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, durante toda la semana; en la Administracion de este periódico—Elche—hasta las siete de la mañana del viernes; y en la imprenta—Alicante—hasta el anochecer del mismo día.
Precios convencionales.

ZAPATERÍA
Y FÁBRICA DE ALPARGATAS DE CERCO CON TACON e inglesas
CON SUELA DE CAVALL C ASES SUPERIORES
DE
José M.ª Ceva Llorens,
PLAZA MAYOR, 16.

Lecciones de Dibujo.
Lineal y de figura.—Pedro Ibarra.—5, Féria, 5, ELCHE.
De seis á ocho de la noche.—Honorarios módicos.

COMPRA.

Se desea adquirir una tartana con buen caballo.
Razon en la administracion de este periódico.